

En este hecho está probado que tomó parte muy activa el bandido *Manengue*, que se llevó 265 pesos en oro y plata y varios efectos.

El detenido quedó a la disposición de la autoridad militar correspondiente.

En Batabanó fué detenido por fuerza de la Guardia civil y el celador municipal, Sr. Cuadrado, en la noche del sábado, el pardo Amador Pérez García, por aparecer haber formado parte de la cuadrilla de malhechores que capitaneaba el bandido *Manengue*, que en la actualidad se halla preso, por los delitos de secuestro, asaltos y robos.

El pardo Pérez García ha sido reconvenido por el dueño de la bodega *Santa Bárbara*, como son uno de los que acompañó al bandido *Manengue*, en el hecho vandálico perpetrado en aquel establecimiento.

INDICES.

Por el vapor-correo *Alfonso XIII*, se han recibido en el Gobierno General

las siguientes resoluciones del Ministerio de Ultramar:

GOBERNACION.

Que se conceda a la sociedad de Díaz y Ferrer, los terrenos de dominio público necesarios para la legalización del ferrocarril construido entre el apartadero de la línea de Cárdenas y Júcaro y la finca denominada Pozo Cerrado.

Que se autorice a D. Francisco de la Sierra y D. Francisco Toscano, para ocupar los terrenos de dominio público y del Estado que atraviesa el trozo de los ferrocarriles del ingenio *San León* a la finca *La Providencia*, y del mismo ingenio al titulado *Maravilla*.

Que se anuncie por la Dirección general de Obras Públicas del Ministerio de Fomento, la provisión de dos vacantes de ayudantes terceros en esta Isla, y que se nombren ayudantes cuartos a D. Pedro Pablo Cartaña y al aspirante aprobado en los exámenes correspondientes, D. Guillermo Rivas y Dueñas.

Aprobando el nombramiento interino hecho a favor de D. Ricardo Maya y

Lago, para el cargo de Gobernador Regional en la Habana.

Aprobando la fianza otorgada por D. José M. Ramírez de Arellano, para garantizar el ejercicio de su cargo de Notario Público de la Habana, y disponiendo se le expida el correspondiente título.

Igual resolución con respecto a don Alfredo Villalón, D. Francisco de P. Rodríguez y D. Francisco Diego y Albarito.

Expidiendo a D. Federico González Velez, título de procurador de Audiencia Territorial.

Aprobando la resolución del Gobierno General por la que se nombró Director interino de la Escuela Normal de Maestros de esta Capital a D. Agapito Gomez y Gomez, profesor numerario de la misma escuela.

Que no proceda dictar resolución en el expediente de Consumos del Ayuntamiento de Sagua de Tánamo, por haber terminado el ejercicio económico para que fué instruido, y que tanto para utilizar el impuesto de Consumos como

el repartimiento vecinal en su caso, se atengan los Ayuntamientos a lo prevenido en el artículo 12 de la Vigente Ley de Presupuesto.

Confirmando a D. José Carballo en el cargo de Subdirector de Sección de 2ª clase de Comunicaciones.

Idem a D. José Lopez y D. Enrique Moreno, en los cargos de Jefes de Estación, del cuerpo de Comunicaciones.

Aprobando la plantilla de Conductores de Correos de la Provincia de Pinar del Rio.

HACIENDA.

Aprobando nombramiento interino de D. Manuel Sandier Iniguez, de oficial 4º de la Intendencia de Santa Clara.

Idem de D. José Castro Lopez, de oficial 4º de idem.

Idem de D. Francisco Fontanals para el cargo de Jefe de administración de primera clase, ordenador de pagos.

Confirmando a D. Rosendo Espina, como oficial quinto de la Administración de Santiago de Cuba y aprobando el nombramiento interino de D. José Latali, con igual Categoría en la Sección de Atrasos.

Confirmando la cesantía de D. Joaquín de la Vega, oficial 5º de la Sección de Atrasos.

Idem nombramiento de D. Julio Bernal, para oficial 5º de la Administración de esta provincia.

Idem de D. Pedro González Llorente para oficial 5º de Contribuciones de la Intendencia.

Concediendo autorización para residir en la Península hasta el 10 del actual, a D. Florentino González de la Millera, electo oficial 4º de la Administración de Pinar del Rio.

Dando por terminada la comisión de servicio que ha desempeñado en la Península el Sr. D. Miguel Cabezas.

Confirmando nombramiento de don Antonio M. Cañas, para oficial 5º de la Sección de Atrasos.

Concediendo retiro a D. Angel Peñalva y Alberne, carabinero que fué de la Hacienda.

Concediendo pensión de Montepío a doña Francisca Crespo y a doña María de los Dolores Reinos; pensión a doña Luisa Valls, a doña Magdalena Carballo, a doña Analia Limón Guerra y a doña Leonora Herand.

LO DE MELILLA.

Aunque con los periódicos que recibimos por el vapor francés *La Navarre* y que debemos a la bondad de sus consignatarios en esta plaza, Sres. Bridat, Mont'Ros y Cª, tenemos fechas de Madrid hasta el 21 de noviembre, a partir del 14 del propio mes, sin perjuicio de insertarlas en el correspondiente orden cronológico, damos cabida hoy a la interesante carta-telegráfica que publica *El Liberal* del día 19, escrita en Melilla por su redactor correspondiente señor Morote, el día 17 y transmitida desde Málaga el 13:

La Situación de Melilla.

CARTA TELEGRÁFICA DEL CORRESPONSAL DE "EL LIBERAL" SR. MOROTE.

Viernes 17.—El capitán Ariza.

Melilla 17.

Málaga 18 (2-30 t.)

(Recibidos con dieciséis horas de retraso.)

Es el hero del día; el objeto de todas las conversaciones; el punto en que se fija la curiosidad de los periodistas y la admiración de los militares.

Es un hombre que en la actualidad, que no cansa lo de Melilla, se ha hecho otra vez actualidad que sobresale; es el soldado que vino ayer y que hoy parece que comenzó en la plaza con las primeras operaciones; es el capitán que no conoce el miedo, de esta partida de la muerte, ajena de cuidados.

Ariza es malagueño, de Antequera. Su padre, un labrador, se llama D. Diego Ariza de Ariza, y es aragonés. Su madre, D.ª María Gómez, es de Málaga. El capitán ha podido dejar a su familia y venir con tranquilidad aquí—sin más necesidad que su valor que le empuja, ni más objetivo que el amor de la patria que le alienta—porque sus padres están acomodados. Tienen muchas haciendas en Málaga; una de ellas la de Faray, conocidísima.

Militar desde muy joven, Ariza que ahora tiene 44 años, lleva 21 de capitán con grado de comandante. Ganó todo en Cuba, donde se hizo guerrillero, y donde, como guerrillero, hizo su fama.

Mirando a Ariza, a pesar de su traje de paisano—de lanilla gris con sombrero flexible tirado hacia la nuca—se advierte militar, y ya en el militar al guerrillero. El cuerpo alto, grueso, fornido, de anchas espaldas y de fisonomía franca y abierta—la franca y abierta fisonomía de todos los ardores y de todos los entusiasmos—no se concibe al militar que mande y que no obra, que disponga y no practique. Ha nacido para pelear y no de lejos. No con los medios que el arte militar enseña y que la táctica moderna manda, sino de cerca, frente a frente, recibiendo del contrario el aliento que abraza y la sangre que humea y echándose él encima con su valor sin límites y su cuerpo macizo y musculoso.

Así se bate Ariza. Así iba en Cuba, cuando perseguía a Maceo, a pillarle en descuido a la hora de comer para quitarle el rancho; así iba, cuando los caballos se morían ó las municiones se gastaban, a quitarle las suyas a Maceo; así fué esta mañana con una partida de la muerte al lado a ver cruzar las balas y a hacer correr los moros y a hacerse aclamar por su legión primero, y por todos ahora, cuando está copado, desbisto de los que le envolvían y derrota-



LA ESTACION.
PERIODICO DE MODAS PARA SEÑORAS.

Esta Revista de Modas, que se publica los días 1º y 16 de cada mes, ha obtenido una circulación cada vez mayor, debida solamente a la acogida que el bello sexo le dispensa, haciendo justicia a la prontitud con que anticipa los últimos caprichos de la moda, a los magníficos figurines iluminados que publica; a lo escogido, ameno y variado de sus artículos, &c., &c., todo lo cual hace que **LA ESTACION** sea el periódico indispensable a todas las modistas y preciso y necesario en el gabinete de una señora.

LA ESTACION publica al año 24 números con más de 2,000 grabados, conteniendo modelos de todas clases de prendas de vestir para señoras, señoritas y niños; ropa blanca, canastillas y toda clase de labores para señora.

LA ESTACION publica 12 hojas de patrones trazados, con 200 patrones de tamaño natural y más de 400 dibujos para bordados y labores a la aguja, &c., además iniciales, cifras y alfabetos.

LA ESTACION publica 36 figurines iluminados a la aguada sobre cartulina Bristol, y 12 suplementos extraordinarios (trajes elegantísimos, alta novedad y bordados iluminados).

LA ESTACION se publica en doce idiomas y la tirada total de todas las ediciones es de 483,000 ejemplares.

LA ESTACION, prescindiendo de la parte literaria, se dedica exclusivamente a la moda y es el periódico de modas más barato y más leído.

LA ESTACION ofrece a sus suscriptoras los medios de realizar una economía sabia y prudentemente calculada, permitiéndoles ejecutar a ellas mismas todas sus prendas de vestir, las de sus niños, etc.

LA ESTACION, periódico mil y mil veces consultado, es muy considerado por ser sumamente práctico y económico.

EDICION DE LUJO.

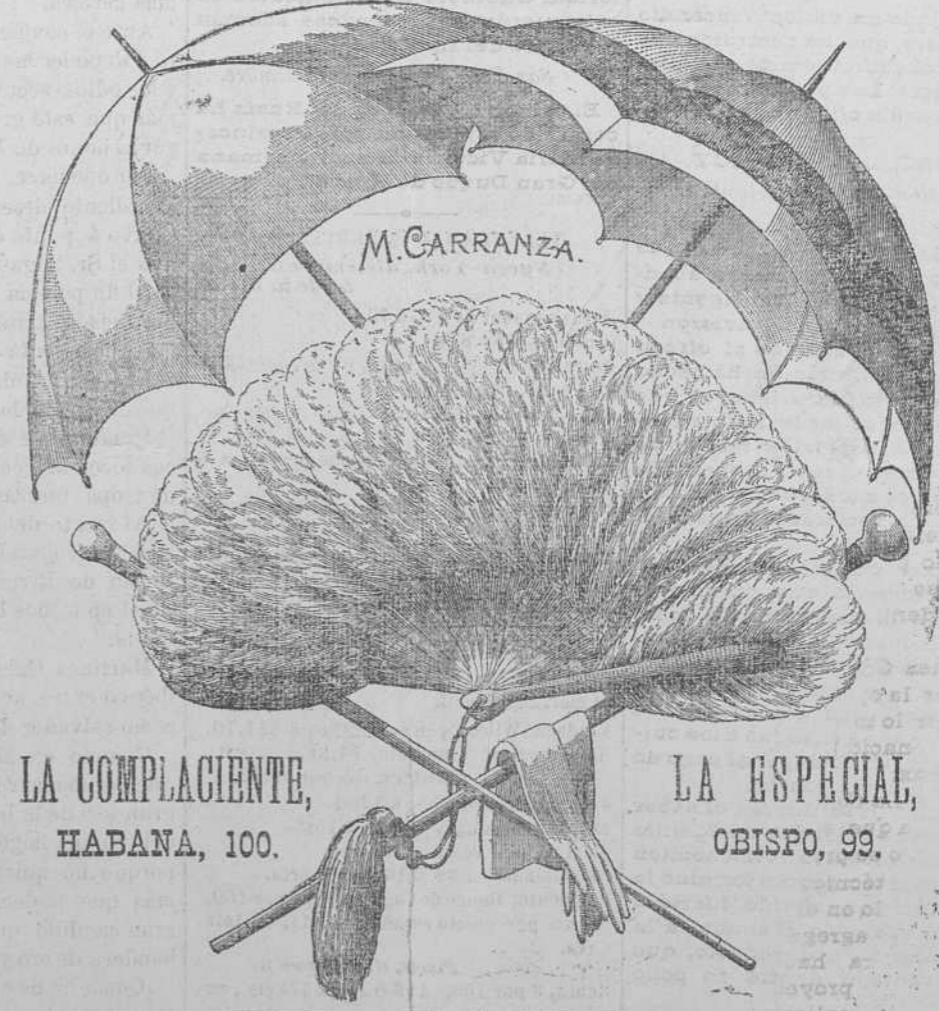
24 números, 12 hojas de patrones, 36 figurines iluminados y 12 suplementos extraordinarios al año.

PRECIO DE SUSCRIPCION: \$5.30 ORO al año.

Toda señora que desee suscribirse a **LA ESTACION** para el año 1894 puede enviar sus órdenes al

AGENTE EXCLUSIVO PARA LA ISLA DE CUBA
CLEMENTE SALA. Habana, 98. Teléfono, 103.
HABANA.

LLEGÓ LA ÉPOCA
de anunciar grandes novedades en
ABANICOS para INVIERNO
MAS DE 100 FORMAS DISTINTAS
DESDE \$1 HASTA \$5.30.



LA COMPLACIENTE,
HABANA, 100.

LA ESPECIAL,
OBISPO, 99.

EL JAPON,
SAN RAFAEL, 13.

Nueva sucursal de LA COMPLACIENTE y LA ESPECIAL.

Para la presente temporada hemos hecho fabricar expresamente en **PARIS, VIENA** y **LONDRES**, grandes novedades en **ABANICOS**, enteramente nuevos y de gran fantasía.

PARA OBSEQUIOS.

Ahora que está próximo el día de las **CONCHITAS**, es buena oportunidad para hacer un regalo de novedad.

ODIO Y AMOR
NOVELA ORIGINAL
POR
CHARLES MEROUVIEL.

(Esta obra, publicada por "El Cosmos Editorial", se halla de venta en la "Galería Literaria", de la Sección de Poesía de hijos, Obispo 55.)

(CONTINUA.)

Juan Rigaud le expresó su deseo de hacer fortuna.

Si él tuviera tan solo algunos fondos para empezar, respondía del éxito; pero dónde hallar esos fondos? De legados a tener, se expatriaría sin pérdida de tiempo, y con energía, y sobre todo, con la firme voluntad de enriquecer a una amiga; una mujer! Pero nada... La joven le alentaba.

En efecto él tenía razón. Otros habían llegado a mucho empezando con poco, y le citaba diversos ejemplos que ella había visto de cerca en América, el Eldorado de las audiencias.

Y correspondía a los ancianos del guarda con las suyas.

Ella también deseaba la riqueza para ser libre.

Al fin se decidió a ir con Juan Rigaud, hacia sentir a este voluptuosos calofríos.

En estas clases de juegos se suele perder la razón.

Diríase que la hermosa institutriz lo comprendía así.

A mediados de septiembre, el cerebro del guarda hervía como la lava de los volcanes en erupción.

El día 16, una mañana, cuando estaba concluyendo de almorzar, Josón Kerhoet, poniéndole una mano sobre la espalda, le dijo:

—Cuando hayas acabado sube, que el señor marqués pregunta por ti.

Josón y Rigaud eran buenos amigos. Había entre ellos, aunque no se hubiesen mucho, pues que ni el uno ni otro eran muy comunicativos, una verdadera simpatía.

Por lo demás, Josón era bueno y complaciente con todos.

—¿Qué quiere?—preguntó el guarda.

—No sé; pero...

—Pero ¿qué?—repuso Juan Rigaud ajándose en el breton, que le miraba de cierto modo.

—Que les escuches con atención y te arranques la lengua antes de contestar, ni bien Rigaud—añadió Kerhoet.

—¿Sabes algo?

—Yo... Nada.

—Palabra de honor...

—Palabra de honor.

—Esta bien.

El hombre no se oyó necesario recordarle la mayor discreción a guisa de calofríos.

No había falta.

En el pueblo se contaban algunas historias.

La del coronel Stéfani, la de su hija Magdalena, y Felipe Valencourt, no

porque fueran antiguas habían sido olvidadas.

Los asuntos asistentes al enté Lebidóis cuidaban de recordárselas.

Casségrain y Pitar agregaban algunos considerandos que no hacían ningún favor a Francisco de Valencourt.

Después de haber tomado café, se dirigió el guarda a la terraza donde el marqués conversaba con varios de sus invitados, entre los cuales se hallaba de Veras; pero este tenía el buen gusto de preferir la conversación con las damas.

Rigaud con la gorra en la mano, se acercó a su padre y esperó sus órdenes.

A pocos pasos de ellos, Mauricio de Blangy se paseaba y hablaba con la institutriz.

El guarda, al verlos, frunció el ceño; pero tuvo que seguir al marqués, quien haciéndole seña de que le siguiera, dijo al mismo tiempo y en tono amistoso a de Veras:

—Hasta pronto, ¿eh?

Y se dirigió hacia el castillo.

En cuanto se halló solo con el guarda en su gabinete, se ocupó en cerrar bien las puertas.

El marqués profundo silencio reclinaba el cuerpo en su sillón, de espaldas a la pared, de alto y arrojado como él.

Había cierta obscuridad, a causa de los transparentes y de las cortinas que impedían la entrada franca de la luz; oscuridad favorable a las conversaciones en las cuales un culpable quiere

disimular, frente a quien le escucha, la alteración de su mirada ó el borborno que invade su rostro.

Durante algunos instantes, Francisco de Valencourt permaneció callado; silencio acusador de su turbación.

Hay asuntos difíciles de abordar.

—Rigaud,—dijo al fin,—¿nos sois sinceramente fiel?

—El señor Marqués no debe dudar.

—Ciertamente que no; pero tengo que exigir, de esa fidelidad, una prueba que quizás os parezca excesiva.

—El señor marqués sabe que estoy a sus órdenes.

—Sin duda; pero eso será cuando se trate de vigilar mi dominio; mientras que hoy, (os lo digo bajo secreto), hay aquí otras cosas que es preciso salvar.

—¿De qué se trata?

—De la honra de mi nombre.

El marqués pronunció esas palabras en voz baja.

Su delgado rostro adquirió siniestra expresión, y su amarillito y aperecinado cutis, parecía más bilioso aún que de ordinario.

Juan Rigaud, perplejo, sin saber qué hacer, daba vueltas a la gorra que tenía en la mano, como para dar materialidad a su acortura.

—Pero obediente al consejo de amigo Josón Kerhoet, no chisté.

—Como comprendierais,—repuso el marqués,—la cosa es grave. Si el ser-

vicio que yo pugno, creyó a solicitar de vos os reñe completo; inútil decirnos que os deo no os guardo; libertad y que si rehusais, te caso, tal aré renunciar por ello. En osvar adelanabidí yo renunciaría a lle me inspiraste el asunto, pues solo vos Esto era conianza.

—¿halagüeño para el servido?

Juan Rigaud se inclinó sin decir una palabra.

Francisco de Valencourt continuó en voz cada vez más baja:

—Como este servicio emprendierais, el precio de importancia será en proporción a su se os present; y no os ocultaré que ali un solo golpe ocasión de conseguir de Al oir... una pequeña fortuna.

—¿De qué se trata?

—De la honra de mi nombre.

El marqués pronunció esas palabras en voz baja.

Su delgado rostro adquirió siniestra expresión, y su amarillito y aperecinado cutis, parecía más bilioso aún que de ordinario.

Juan Rigaud, perplejo, sin saber qué hacer, daba vueltas a la gorra que tenía en la mano, como para dar materialidad a su acortura.

—Pero obediente al consejo de amigo Josón Kerhoet, no chisté.

—Como comprendierais,—repuso el marqués,—la cosa es grave. Si el ser-

vicio que yo pugno, creyó a solicitar de vos os reñe completo; inútil decirnos que os deo no os guardo; libertad y que si rehusais, te caso, tal aré renunciar por ello. En osvar adelanabidí yo renunciaría a lle me inspiraste el asunto, pues solo vos Esto era conianza.

—¿halagüeño para el servido?

Juan Rigaud se inclinó sin decir una palabra.

Francisco de Valencourt continuó en voz cada vez más baja:

—Como este servicio emprendierais, el precio de importancia será en proporción a su se os present; y no os ocultaré que ali un solo golpe ocasión de conseguir de Al oir... una pequeña fortuna.

—¿De qué se trata?

—De la honra de mi nombre.

El marqués pronunció esas palabras en voz baja.

Su delgado rostro adquirió siniestra expresión, y su amarillito y aperecinado cutis, parecía más bilioso aún que de ordinario.

Juan Rigaud, perplejo, sin saber qué hacer, daba vueltas a la gorra que tenía en la mano, como para dar materialidad a su acortura.

—Pero obediente al consejo de amigo Josón Kerhoet, no chisté.

—Como comprendierais,—repuso el marqués,—la cosa es grave. Si el ser-

(Se continuará.)

complemento a la fuerza cien veces mayor que le cerebra.

El guerrillero hablando.
 —Soy—me ha dicho—uno de los más antiguos de la escala de reserva. Tengo necesidades que ascender dentro de un año ó dos. Por lo tanto, no vengo aquí buscando nada, sino deseando recomendar. Vengo porque vengo por dedicarme al arte por el arte; por practicar la guerra por la guerra.

Tráeme además de todo esto mi grande amor a España y mi condición de guerrillero que no se puede estar tranquilo en Barcelona, donde vivía yo ahora, cuando hay guerrillas en el Riff.

Respecto a lo que quiero hacer aquí, es bien poco. Quiero echar a los moros de nuestras trincheras, porque es una vergüenza que las ocupen.

Y me añado riendo:—No pienso en hacer muchas prisiones, ni en matar a los que coja. Al que pille le corto las orejas y le suelta. Cien rifeños desorejados, corriendo por Frajana y por Mazorra, danán a las damas una alta idea de lo que son las guerrillas españolas.

Ariza es muy modesto. Todo lo anterior me lo decía creyendo que tratábase de una conversación particular, pidiéndome que de él no hablara nada, y que si algo hacia que valiera la pena no lo publicase.

Compañy le pidió que se retratara y no lo consintió. Yo le pedí datos de su vida y entró en sospecha y no los dió.

Su arma para batir a los rifeños esta mañana era un revólver, y sus frases para animar a los penados, decíales riéndose tranquilamente:

—¡Vamos, hijos míos!

Es un hombre especial por lo valiente, por lo modesto y por lo franco. Es aquí el héroe del día, y si no lo fuéramos los que lo sabemos, no seríamos justos.

La partida de penados.—Fuego.
 Al amanecer comenzó el fuego la partida de penados. Los moros, que ya conocían a los de la partida de la muerte, habíanse corrido a las Guarreros y desde allí hacían fuego sobre los tiradores del Mauser, colocados unos junto a la batería en construcción de Santiago y otros en la carretera de los fuertes, a la derecha del fortín de San Francisco. De cuando en cuando, Camellos y Cabrerizas arrojan metralla sobre los moros para proteger a los nuestros, pero no debían alejarse, porque aquéllos, sin moverse de su sitio, continuaban disparando.

Estábamos en el Polígono mirando cómo los penados se batían; no porque se temiera verlos envueltos, a pesar del peligro que pasaban, sino por ver su modo de batirse, su osadía y su arrojo.

Volvíamos a Melilla, cuando pudimos ver a los penados que en gran orden, con el fusil al hombro, se refugiaban en los tejares del extremo del campo de instrucción.

¡Bamos Compañy y yo. Corrimos al encuentro de la partida. Compañy, con su máquina fotográfica, quiso sorprender a Ariza y retratarlo.

Los presos que trabajaban en el tejear pedían por Dios a Ariza que les alistara entre los suyos.

Después, el capitán nos retiró la operación.

Relato del capitán Ariza.
 A las seis de la mañana salimos de los tejares por el llano. Atravesamos Río de Oro y fuimos en dirección hacia Frajana, para sorprender a los moros. Ascendimos por la Calera de Cabrerizas Bajos, por donde el 28 salió el Disciplinario.

A esa hora apenas había rifeños en las trincheras. No había más que muchos chiquillos, puestos de espías, que en cuanto nos vieron pusieron a gritar, poblándose a poco de enemigos todos los barrancos.

Los penados, viendo la dirección que yo tomaba, creyeron que íbamos a Frajana directamente.

Desalojamos las primeras trincheras y continuamos hacia adelante, cuando a la mitad del camino de Cabrerizas Bajos y Altas, vi que de un lado a otro, pretendiendo cortarnos la retirada y coparnos, salían los moros a centenares.

Entonces dispuse que mi gente se dividiera en tres secciones, y cuando los moros se venían sobre nosotros, uno de nuevo a los moros y los otros disparar varias descargas cerradas, causando muchas bajas al enemigo.

Los moros bajaban corriendo por los barrancos. Entonces disparáramos nosotros. Veíamos caer por grupos. Un caballo torcido muy bonito vimos caer al fondo de un barranco con su jinete y todo.

Yo tenía la dificultad de no poder apenas comunicar mis órdenes, por no tener corneta. Para ordenar los movimientos servíame de un pañuelo que agitaba en el aire, y al hacerlo era un gusto ver cómo sobre mí caían las balas.

Como son tan osados, dos moros iban acercándose hacia mí poquito a poco, adelantando a rastras por el suelo.

Yo les dejé llegar, y cuando los tuve a tiro les mandé dos balazos de mi Smith.

Son los dos únicos disparos que he hecho en todo el día.

Ya duenos del barranco de la Calera, en toda su extensión, simulé una retirada. Otra vez se vinieron sobre mí. Cargué de nuevo haciendo muchas bajas. Esto fué delante de Cabrerizas.

Realmente no estaban preparados para aquel empujón, así que los cogí de sorpresa, cuando se creían vencedores y cuando agitaban los jalques a la altura de la rodilla, insultando a los nuestros.

En aquella lucha estuvieron tan descompuestos los moros, que pudimos cogerles una cartera de cuero donde guardaban sus cartuchos. Aquí la traigo y me ha servido mucho para la correspondencia que nos han dado en Cabrerizas Altas y Rostrógordo.

En el primer fuerte nos dieron de beber y salimos otra vez, lloviéndonos las balas. En Rostrógordo, los oficiales que nos habían visto, nos proveyeron de municiones, que nos concluían. Al salir de aquí nos repelieron sobre la explanada que hay entre los fuertes, emprendiendo el viaje de regreso.

Quisimos volvernos entre tiro de cañón, pero sin permitir que los moros ocupasen las trincheras que tenían estos días últimos. No aquí—terminó Ariza—á los valientes que han peleado conmigo. Son bravos, son sufridos y no le tienen miedo a nada.

Uno de ellos rogó al capitán que pidiera unos pantalones para él, para poder cubrir sus carnes, que tenía al aire, con las que llevaba destrozadas y rotas, y Ariza contestó:—No necesitamos más que alpargatas y fuelles, pero si quieres ropa aquí tienes la mía.

A las cuatro de la tarde aquí—les dijo á todos.—Ahora que cada cual coma y descansara.

De la partida.
 Iban en la de hoy los penados José Martín Arenal, José González Latorre, cabos estos dos; Manuel Zepero Montero, José Ferrer Estrada, Santiago García Ballesteros, Juan Valcarcel Sacristán, Zeilo Martín García, Ramón Samper Celma, José Alto Ferrer, Tomás Mena Pardo, Tomás Cerdan Grau, Modesto Baquero Bueno, José Ferrer Riera, José Martínez Iturralde, Manuel Lopez Bedoya, Rafael Mena Ruano, Francisco Muñoz, Carlos Biallo, Francisco García Iglesias, Gregorio Espada, Sandallo Sopeña, José Ripoll, Fabián Ferrando y Sebastián Noreaga.

Entusiasmo por Ariza.
 Los penados que se han batido hoy están entusiasmados con Ariza. Proclamánle invencible. Le han visto constantemente en pie, delante de todos, sin inmutarse, como cuando al pelear en la manigua atravesaba con su guerrilla de negros las líneas enemigas.

Los de la partida abrazaban al capitán, sin que este pudiera desprenderse de ellos. Sin embargo de este entusiasmo, y de haberse producido algunas bajas á los moros, lo de hoy, poniéndose en lo justo, solo sirve como demostración de lo que puede y debe hacerse contra ellos, y de que hace falta atarlos de una vez.

Los moros, una vez retirados los nuestros han tomado nuevamente posesión de sus trincheras.

La acción de hoy, en la que se les han hecho tantas bajas, solo ha servido para demostrar el valor de Ariza y de los suyos para exasperarlos, tanto, que han hecho doblar su número, llamando gente para su campo, han redoblado sus fuegos y no dejan trabajar en las fortificaciones de Santiago.

Lo que antes que nada se necesita ya, es una acción seria y enérgica, avanzando con gran movimiento envolvente; algo más positivo, en fin, algo que para ellos sea una lección provechosa y un castigo formidable.

Trabajos.
 A las once, cuando ya habían vuelto los penados, estaban dos compañías de ingenieros y una de cazadores de Cuba construyendo unos reducidos en el sitio llamado Las Guarreras. Protegiendo los trabajos había una compañía de cazadores de Tarifa y una batería de montaña.

Como fueron muy hostilizados y los moros se venían encima, pidieron refuerzos, enviándoseles dos piezas más, también de montaña.

El penante, que levantaba mucho polvo, imposibilitaba hacer fuego á los rifeños, es tanto que éstos se hallaban en mejores condiciones, pues recibían el viento por la espalda.

Han resultado heridos: uno de los que trabajaban, cazador de Cuba, llamado Leandro Miguel Madrigal, á quien un proyectil atravesó el mástil de la pala que llevaba, hiriéndolo después en el dedo pulgar de la mano izquierda. La herida es leve. Manuel Hernández Hernández, de artillería, que fué herido de un balazo en el hombro grave, según dijo el doctor Camión, que lo curó.

También curó éste al tercer herido del mismo batallón de cazadores de Cuba, cuyo nombre averigué después. Este recibió una herida en el brazo.

La partida aumentada.—Corneta y asistente.
 A las tres de la tarde ha dado orden Macías para que mañana salgan con el capitán Ariza 50 penados, que se elijan esta noche.

Se ha pedido una corneta al batallón Disciplinario, la cual llevará en la guerrilla el penado Santiago García Ballesteros, de oficial capitán.

Ariza ha nombrado como asistente á Gregorio Espada, otro preso.

Los presos no han sufrido ni la más leve contusión. Afirman que los dos tiros de revolver que Ariza disparó á dos moros, los mataron con toda seguridad, y que pudieron dar muerte á algunos por grupos, porque se colocaban así, empeñados en retirarse á sus heridos.

Más artillería.
 En el vapor Africa han llegado hoy cuatro cañones de tiro rápido de 57 milímetros, sistema Nordenfeli, construidos en Pisaniencia.

Desembarcaronlos á las diez, y á las once bajo la dirección del teniente coronel don Atlano Negrete, acompañado del capitán Marsella y Esteban, estaban montados y dispuestos. Son del mismo tipo que el cañón de tiro rápido del crucero Venadito. Están limpios, lustrosos, sin estrenar. Quería llevarlos al fuerte de Rostrógordo, donde su utilidad no es muy manifiesta. Mejor sería colocarlos en la plaza, siendo su alcance de 3, 4 y 5 000 metros.

La familia de Palacios.—Para unos huérfanos.
 La familia del teniente Palacios, ascendido á capitán por la acción del día 2, se halla en la mayor miseria.

El Casino Militar ha abierto una suscripción para socorrerla, que es ya la segunda que se inicia. Se ha cubierto de numerosas firmas.

Palacios está espirando. Dejará si muere, su mujer y cuatro hijos. Como es de la reserva, solo cobra 25 duros al mes, descontándose una cantidad para hospital. A la viuda apenas le restan 15 duros para mantener ella y sus hijos. Tan angustiosa situación ha de prolongarse, porque la agonia de la tuberculosis es muy larga.

Para estos pobres hijos desamparados, con la amenaza de una orfandad muy próxima y muy triste, imponíase una suscripción en Madrid, con cuyos productos se socorrería su desgracia.

Visita á los heridos.
 El infante don Antonio ha ido hoy á caballo donde se construyen las fortificaciones de Santiago, y donde continúa el fuego.

El doctor Camión se propone visitar á todos los heridos graves de las acciones del 17 y 28. Mañana verá á don Lucas Fernández, el capitán del Disciplinario.

Para dar la última hora antes de la salida del vapor, me voy á los reducidos á las Guarreras y al fortín de Santiago.

Última impresión.
 Regrese del campo á la carrera. Siguen los tiradores de avanzar disparando y acuchando los movimientos de los moros. Estos ocupan las mismas posiciones que esta mañana.

Las fuerzas de la plaza siguen haciendo fuego. Lo de hoy no puede calificarse de victoria, ni vale—es mucho valer—más que como una intencional afortunada de exploración y como ensayo de guerra por las guerrillas.

Oliver va á Málaga. Me llevará estos telegramas.—Morote.

reune las condiciones higiénicas que son necesarias.

Por disposición del Sr. Maya, Gobernador interino de esta Región, estuvieron ayer los doctores Gordon y Cowley examinando á los niños que trabajan en la Compañía de Variedades de Pañolones, para ver si tienen la edad que requiere el reglamento de teatros.

Baños á la carga.
 PARA CANARIAS.
 Saldrá á mediados de Diciembre la barca española AMELIA A. Capitán Cabrera. Admite carga á peso y pasajeros. Impondrá Obrajón n. 1. Hijos de S. Agustín. 14068 18 Nov 29

Vapores de travesía.
 General Transatlántica
 DE
 VAPORES-CORREOS FRANCESES
 Bajo contrato postal con el Gobierno francés.
 Para Veracruz directo.
 Saldrá para dicho puerto sobre el día 4 de diciembre el hermoso y rápido vapor francés
LA NAVARRE
 CAPITAN DE KERABIEC.
 Admite carga á peso y pasajeros.
 Tarifas muy reducidas con conocimientos directos para todas las ciudades importantes de Francia.
 Los señores empleados y militares obtendrán grandes ventajas en viajar por esta línea.
 Bridal, Montros y Comp., Amargura número 6.
 14830 8-25 81-26

GRECOCA GENERAL.
 Esta mañana entraron en puerto los vapores Saratoga, de Nueva York, y Mascotte, de Tampa y Cayo Hueso

El celador de policía del barrio de Atarés ha informado al Gobierno Regional que el lugar designado en aquella demarcación para vertedero de las basuras y materias escrementicias, no

PARA LA ÓPERA.
 Este grandioso establecimiento acaba de recibir de ASIA, un espléndido surtido de CHALES, ROTONDAS y MANTAS de BURATO DE SEDA, de todos colores y tamaños, con preciosos bordados.

"LA JAPONESA," GALIANO, 61.
 Exposición de NOVEDADES de Asia.

NADIE LO DUDA.

Todos están contestes en afirmar que no hay en la Habana establecimiento de Sedería, Quincalla y Perfumería capaz de competir con la renombrada casa

LA EPOCA, situada en la popular calle de Neptuno.

Hoy, como ayer y mañana, como hoy, siempre será **LA EPOCA** la primera en presentar los artículos más nuevos y caprichosos que producen las principales fábricas de Europa y del extranjero.

GUANTES y mitones negros y de colores, seda pura, á 4 reales, á 4 reales.
 Una caja con diez bolas de hilo crochet, por 20 centavos, señores, esto es atroz 10 BOLLAS una peseta!
 Una docena de ballenas superiores por 15 centavos!
 Una pieza de cinta de hilo con un sin fin de varas por 110 centavos! Cintas de todos colores, á 10, á 10 centavos!
 Carreteles de hilo con 500 yardas, á 5 centavos!
 Y por el tenor de estos renglones se detallan los cincuenta mil ídem que esta famosa SEDERÍA contiene.

En **LA EPOCA** hay de todo, y todo á precios excesivamente reducidos.

LA EPOCA es universalmente conocida por la inmensísima colección de coronas de todas clases y también por los espléndidos surtidos de cuanto abarca su giro.

La más exquisita Perfumería, el más rico surtido de Encajes, Blondas, Abanicos, Adornos de tocador, etc., etc., etc.

Con que lo dicho, á **LA EPOCA** todo el mundo, Neptuno, esquina á San Nicolás, frente á los grandes almacenes de tejidos **LA FILOSOFIA.**

¡SOLEMNE ACONTECIMIENTO!

HOY LUNES, HOY LUNES

HOY, LUNES 4 DE DICIEMBRE, á las siete de la noche se inaugura la gran

ABANQUERIA, PARAGUERIA, GUANTERIA, PERFUMERIA
 y mil renglones más, de mucho gusto y fantasía, con el simbólico nombre de

LA NOVEDAD.

Los Sres. Blanco y Alonso, propietarios de esta casa, se proponen presentarla como modelo de su clase.

Una bien organizada ORQUESTA, dirigida por un conocido profesor, amenizará tan notable suceso.

La Habana entera acudirá á presenciarlo.

GALIANO, 80,
 CONTIGUO A LA HERMOSA PELETERIA "LA OPERA."

La novedad del día es sin duda alguna

LA NOVEDAD.

PINTURAS AL OLEO
 GRAN REMESA
 1,500 CUADROS

pintados al óleo, con grandes marcos dorados, de 85 centímetros de lado, propios para comedor,
 A \$5.30.

1,125 TABLITAS pintadas por muy buenos artistas, con marco DORADO, FINO, con MARINAS y paisajes de todo género
 A \$1.50 Y \$2 UNO.

Seguimos recibiendo constantemente grandes partidas de artículos de la mayor novedad para nuestras famosas SECCIONES de 25 y 50 centavos.

OBISPO, 85. LA SECCION X. — OBISPO, 85.

NOTA. Pídense nuestro catálogo, recientemente publicado.

BAZAR HISPANO-AMERICANO
 GRAN ALMACEN DE CONFECCIONES
 SASTRERIA Y CAMISERIA

GRAN SURTIDO DE TODA CLASE DE ROPA HECHA PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

CAMISETAS DE TODAS CLASES
 Sombreros Ingleses, Medias y Calcetines, Corbatas, Pañuelos, Paraguas, Bastones

TRAJES PUNTO DE LANA PARA VIAGE
 Mantas de Viage, Mantas de Señora, Gorras de Viage, Frazadas, Colchonetas, Alfombras

10, SAN RAFAEL 10

GRAN REBAJA DE PRECIOS.

Es la que acaba de realizarse en el BAZAR HISPANO AMERICANO, situado en San Rafael número 10, que se dedica con especialidad á la importación de ropa confeccionada para señoras, caballeros y niños de ambos sexos, y cuya rebaja consiste en haber establecido desde hoy sus ventas en PLATA sin alterar los precios que tiene marcados en oro; así es que los dueños de este nuevo establecimiento no se han fijado en el DIEZ Y SEIS POR CIENTO que hay de diferencia entre ORO Y PLATA, para corresponder á las grandes muestras de simpatía que del público en general están recibiendo.

